

Año I.

Granollers: Domingo, 28 de Agosto de 1904.

Núm. 3.

Sin mancha

El burdo maquiavelismo de esos politicastros locales de baja estofa, se ha transparentado siempre en todas sus obras.

La trama política de que se han valido, siempre ha sido la misma; la intriga, la calumnia ó la deshonra del que no ha querido sucumbir á sus planes y deseos.

Y han usado tanto y tanto de este sistema que lo han gastado por completo y, hoy, no hay ya nadie que de la cosa pública se ocupe que no lo conozca y vea al momento de iniciarse una lucha á donde ha de ir á parar ó de lo que se trata de conseguir con ella.

Podríamos recordar infinidad de hechos, sucesos é historias personales, que acaecidos en esta villa han alarmado poderosamente la atención pública estrañándola de momento, que es lo que sus autores se proponían, pero que reaccionada luego ha sabido despreciarles como se merecian.

Nadie creyó, por ejemplo, en la espontaneidad de aquella famosa lucha del vino de años pasados, sino que todo Granollers supo ver después que la tal lucha fué provocada por esos mismos politicastros que hoy provocan el escándalo; con el mismo fin entonces que ahora persiguen, que es el de marear á la población y atemorizar á las personas que están al frente de la administración pública.

Nadie creyó tampoco en la casualidad de tanto incendio en las hacinadas mieses de trigo que había en los campos de enrededor de esta villa, ni nadie creyó tampoco en la infinidad de injurias lanzadas al viento contra determinadas personas de esta población.

Inducidos por el ciego furor de la envidia y de la soberbia quisieron, como hoy quieren, inutilizar ante el público á todos cuantos les eran un obstáculo para su carrera política y asi como antes quisieron manchar la dignísima persona cel laborioso industrial Don Esteban Barangé, con el dictado de monedero falso, hoy quieren destrozar la honra de la casa en la persona de su hijo D. José porque no ha querido secundarles.

Mas si ayer se estrellaron estos dardos calumniosos al chocar contra la vida honrada, activa y económica del padre hoy quedan hechos añicos cuantos apostrofes y cuantos insultos se dirijen al hijo que tan dignamente ostenta las buenas cualidades y costumbres del honrado nombre Barangé.

A los que insultan el nombre Barangé, aquí en Granollers y en donde es conocido, les sucede lo mismo que aquellos que quieren escupir al cielo, que les queda escupida su cara, pues no en balde tal nombre ha enjugado lágrimas, socorrido miserias y sembrado favores, y pese á quien pese pueden mas en el corazón y en la opinión pública un favor recibido, una miseria atendida y una lágrima enjugada, que no cuantas travesuras políticas y diplomáticos razonamientos que los politicastros de aqui inventen.

Con tales medios podrán de momento alborotar azuzando desde sus madrigueras á los secuaces de Mal·llam, pero no conseguirán nunca que la honra y dignidad que acompaña al nombre Barangé sufre la menor mancha ni que se ofusque el menor destello de la aureola que le rodea.

